

**Documento de apoyo a los trabajos del
35 Congreso General Ordinario**



El Ocaso de la Globalización y el Reto de los Sectores Excluidos

Arturo Huerta González

El Ocaso de la Globalización y el Reto de los Sectores Excluidos

Arturo Huerta González*

A.- La Fragilidad de las Economías Latinoamericanas como Resultado de la Globalización.

1.- La globalización ha llevado a las economías a depender del comportamiento de las variables externas.

La liberalización económica y las políticas macroeconómicas de estabilidad predominantes han atentado sobre las condiciones endógenas de crecimiento. La apertura comercial, la disciplina fiscal y la apreciación de las monedas que se dio por muchos años (en México desde 1997 hasta 2014) han debilitado la esfera productiva, han aumentado los rezagos productivos, han llevado a que las importaciones crezcan más que las exportaciones y se incrementen las presiones sobre el sector externo. Las economías latinoamericanas han pasado a depender de la entrada de capitales, como de las exportaciones para financiar los desequilibrios productivos y macroeconómicos que tales políticas generan. Tales economías se colocan en un contexto de alta fragilidad y vulnerabilidad. Están sujetas a la evolución de sus principales socios comerciales, al precio internacional de los productos que exportan, así como de la propia dinámica de las exportaciones, a la evolución de los mercados de capitales y de divisas, a la política monetaria de EUA, a la entrada de capitales y a la disponibilidad de endeudamiento externo, entre otros elementos.

La estabilidad cambiaria que exige el contexto de liberalización financiera, se consiguió a costa del predominio de políticas monetarias y fiscales restrictivas y de promover la entrada de capitales, lo que llevó a frenar la actividad económica y acelerar el proceso de privatización y extranjerización de tales economías.

La política macroeconómica de estabilidad ha distorsionado la asignación de recursos a favor del sector financiero, en detrimento de lo productivo, del empleo y el crecimiento económico. Se impulsa la financiarización de las economías, lo que ha ido acompañado de la mayor centralización del capital y la mayor subordinación de los gobiernos al gran capital nacional e internacional, por lo que menos viabilidad tienen para impulsar el crecimiento y atender las demandas nacionales. Nos dice Streeck que “el bajo crecimiento no excluye las altas ganancias en el sector financiero” (2014:62).

Se configuran contextos de bajo crecimiento, desempleo y subempleo y creciente desigualdad del ingreso, lo que va acompañado de las reformas estructurales que reducen el tamaño del Estado en las economías y aumentan la privatización y la extranjerización de éstas.

Si la paridad cambiaria se mantuvo apreciada por muchos años y se bajó la inflación a costa de abaratar los productos importados, fue por la entrada de capitales, como porque los precios internacionales de los productos de exportación estaban altos,

--

* Profesor del Posgrado de la UNAM. El artículo se inscribe en el Proyecto IN304215 del PAPIIT de la UNAM.

crecían las exportaciones y porque había entrada de capitales, sea por el diferencial de tasas de interés, como por la extranjerización de las economías y por la deuda externa. Las economías cayeron en una dependencia y vulnerabilidad creciente en torno al comportamiento de dichos flujos de capital.

La entrada de capitales ha hecho posible nuestra inserción en el proceso de globalización, como los equilibrios macroeconómicos y la estabilidad cambiaria, ya que las economías latinoamericanas no tienen condiciones internas para ello.

La política de estímulos a la entrada de capitales está en función de los activos atractivos que las economías ofrezcan. Al depender de la entrada de capitales, tales economías pasan a estar sujetas al comportamiento de la tasa de interés en EUA, como a los movimientos de los mercados financieros y de divisas internacionales.

2.- Los países colocan como prioridad el crecimiento hacia afuera y las reformas estructurales para atraer capitales.

Las economías han apostado al crecimiento hacia fuera, como a las exportaciones petroleras y de materias primas, así como a las reformas estructurales orientadas a promover entrada de capitales.

Entre las reformas estructurales se encuentran la autonomía al banco central; los tratados de libre comercio de mercancías y capitales; la austeridad fiscal; la apertura de los sectores estratégicos al sector privado; la reforma laboral que ha disminuido las prestaciones laborales; la reforma financiera, que da mayores concesiones al sector financiero, entre otras reformas. A pesar que las inversiones estratégicas (infraestructura, ferrocarriles, electricidad, energía, agua, etc) son rentables y perfectamente los gobiernos pueden impulsarlas con gasto público deficitario, se dejan al sector privado. Las políticas monetaria y fiscal predominantes han reducido el poder de intervención, de regulación y participación del Estado en las economías, y nos han llevado a depender de la toma de decisiones de las empresas transnacionales, como del gran capital nacional.

Se impulsan reformas estructurales para a través de la mayor privatización y extranjerización de los sectores estratégicos, así como las asociaciones público-privado, atraer capitales y frenar la salida de éstos para incrementar la inversión privada, incrementar la productividad y la capacidad productiva. Sin embargo, esto último no acontece. La cúpula empresarial incrementa su participación en las economías, sin aumentar la capacidad productiva. Es decir, invierte donde los gobiernos dejan de invertir.

Las reformas estructurales han estado dirigidas más a apuntalar al sector exportador, en la que destaca la gran cantidad de tratados de libre comercio, la reforma laboral, como la reforma petrolera y han desatendido las condiciones internas de crecimiento, por lo que cualquier situación adversa en el sector externo, coloca a las economías en un contexto de alta fragilidad.

La reforma laboral, encaminada a bajar costo de la mano de obra y mejorar la competitividad, para seguir impulsando la estrategia de crecimiento hacia fuera, termina contrayendo la demanda para el mercado interno y la dinámica económica, debido a que el crecimiento de exportaciones no contrarresta la caída del mercado interno y menos en un contexto donde se está desacelerando el comercio mundial.

A pesar que los gobiernos y los organismos financieros internacionales colocan a las reformas estructurales como la panacea para encarar el shock externo y configurar condiciones de crecimiento, ello no ha acontecido, ni será la solución a nuestros problemas.

La liberalización económica, la autonomía del banco central, la reforma financiera, del mercado laboral y demás reformas, no han incrementado la capacidad productiva nacional, ni el empleo, ni la productividad, ni han favorecido las condiciones endógenas de acumulación, ni han reducido las presiones sobre el sector externo, ni disminuido la vulnerabilidad de la economía frente a los embates externos.

Las políticas y reformas predominantes han configurado un contexto de bajo crecimiento. Solo han significado cambios patrimoniales que han acentuado la centralización de los activos, reducido el tamaño e injerencia del Estado en la economía y su capacidad de atender las demandas nacionales. Se ha debilitado a su vez a los sindicatos frente al capital, traduciéndose ello en incremento de la participación del gran capital en la economía y reducido la participación de las remuneraciones en el ingreso nacional, como las prestaciones laborales, lo que ha recrudecido la desigualdad del ingreso.

La economía sigue dependiendo de la entrada de capitales y el problema es que los activos públicos susceptibles de vender no son infinitos. Prácticamente se han agotado. Cuando una economía deja de ofrecer activos atractivos donde invertir, o adquirir y deja de tener condiciones de reembolso a las obligaciones contraídas, el capital deja de fluir a la economía y sale de ésta, lo que compromete la estabilidad cambiaria y su propia inserción en el proceso de globalización.

3.- Las economías latinoamericanas no impulsaron las condiciones internas de crecimiento y se confiaron de los altos precios internacionales de sus materias primas y de la entrada de capitales.

Las economías se vieron beneficiadas cuando las variables externas actuaron en forma positiva. Tanto el ingreso derivado de los altos precios internacionales de sus productos de exportación, como de las exportaciones, así como el que ingresó a través de la inversión extranjera directa, como la inversión de cartera (incentivada por la baja tasa de interés establecida por la Reserva Federal de EUA y la alta tasa de interés interna), contribuyeron a financiar el déficit de cuenta corriente de balanza de pagos y a incrementar las reservas internacionales y a mantener apreciada la moneda nacional.

El sector manufacturero ha sido desplazado por importaciones, lo que ocasionó rompimiento de cadenas productivas, desindustrialización, aumento del déficit de comercio exterior y de la deuda, y bajo crecimiento económico y de empleo. Por consecuencia, la mayor entrada de recursos provenientes del exterior, si bien viabilizaron la apertura comercial y financiera y la estabilidad cambiaria y la baja inflación, no impulsaron la esfera productiva, ni el crecimiento de la productividad, ni la sustitución de importaciones para generar condiciones endógenas de acumulación y crecimiento para reducir el déficit de comercio exterior y la dependencia de la economía de las variables externas.

Al no haber condiciones endógenas de crecimiento, se pasa a depender de los factores externos (exportaciones, entrada de capitales y deuda externa) y se cae en altos niveles de endeudamiento interno y externo, lo cual coloca a las economías en un contexto de alta vulnerabilidad externa.

4.- Las variables externas dejaron de actuar en forma positiva.

Han caído los precios internacionales del petróleo, de las materias primas, así como el volumen de las exportaciones y la entrada de capitales, lo que ha originado desequilibrios en los fundamentos macroeconómicos (finanzas públicas y sector externo), y presiones sobre el tipo de cambio, evidenciando que los equilibrios macroeconómicos y la estabilidad cambiaria se sustentaban gracias al comportamiento positivo de las variables externas, las cuales no generaron las condiciones endógenas de acumulación, capaces de sortear los embates externos.

Precio Internacional de la Mezcla Mexicana de Petróleo (dólares por barril)

Julio 2014	Julio 2015	Enero 2016	Mayo 2016
94.64	46.55	23.89	37.38

--

Fuente: Secretaría de Economía.

En 2014 se frenó la inyección de liquidez a los mercados financieros por parte de la Reserva Federal y anunció que aumentaría la tasa de interés de referencia en 2015, por lo que se frenaron los flujos de capital hacia los países de América Latina y se redujo el superávit de la cuenta financiera de balanza de pagos y el crecimiento de las reservas internacionales, ya que se están revirtiendo los flujos de capital hacia EUA, presionando ello en contra de los mercados de capitales, como en las reservas internacionales y en el tipo de cambio.

Cuando las variables externas actuaron en forma positiva, no hubo preocupación de encarar desequilibrios productivos, ni de cambiar la estrategia de crecimiento, por lo que las economías siguieron dependiendo del buen desempeño de las variables externas, por lo que al no actuar éstas positivamente, se frena la actividad económica.

La fragilidad de las economías no es resultado del shock externo, sino éste pasa a sacar a flote la debilidad de las economías nacionales que han dependido del comportamiento de las variables externas, por lo que al actuar éstas en forma negativa, se manifiestan los desequilibrios productivos y macroeconómicos de las economías, los cuales frenan la actividad económica y devalúan las monedas.

No tienen condiciones productivas internas ni manejo de la política económica para contrarrestar los shock externos (derivado de la caída de los precios internacionales de las materias primas, como de las exportaciones y la menor entrada de capitales), ni para mantener la estabilidad del tipo de cambio, ni crecimiento de las economías.

5.- Las economías emergentes enfrentan problemas al desacelerarse la economía mundial.

La disminución de liquidez internacional derivada de la restricción de la política monetaria de EUA, junto a la desaceleración económica de China y otras grandes economías, han disminuido el precio internacional del petróleo y de las materias primas. Ello afecta a las economías emergentes exportadoras de estos productos. Tales economías se ven afectadas también por la reversión de los flujos de capitales hacia EUA por el cambio de la política monetaria de EUA, lo que desequilibra su sector externo y sus finanzas públicas y desestabiliza los mercados financieros y de divisas y disminuye las reservas internacionales, dependiendo de la importancia que los productos exportados tienen en las finanzas públicas, como en el sector externo. Tal situación tiende a comprometer el pago del servicio de la deuda externa e interna.

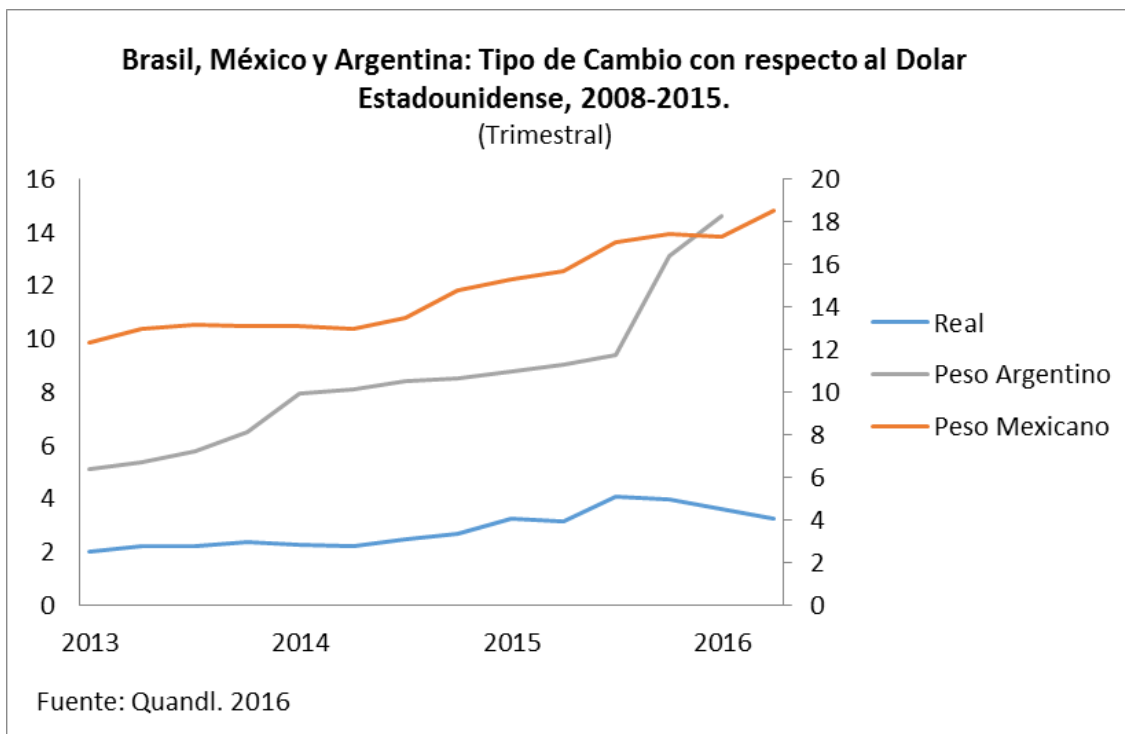
Asimismo, la interrelación de los mercados de capitales lleva a la generalización y esparcimiento de las vulnerabilidades y fragilidades que se presentan en los principales mercados. La incertidumbre y problemas manifiestos en una gran economía, rápidamente irradia en el resto de los mercados, tanto de capitales, como de divisas.

Las economías emergentes exportadoras de materias primas y de petróleo, ven incrementadas las presiones sobre sus variables macroeconómicas, las cuales se ven magnificadas por la vulnerabilidad de los mercados financieros, que las lleva a caer en mayor deuda y en insolvencia, obligándolas a instrumentar severas políticas de reducción del gasto público, como de inversión y consumo para generar ahorro forzoso para cubrir tales obligaciones financieras.

6.- La devaluación de las monedas y sus repercusiones.

La caída internacional del precio del petróleo y de las materias primas ha desequilibrado las finanzas públicas, como el sector externo, de las economías latinoamericanas dada su dependencia al comportamiento de dichos precios. Ello ha incrementado la incertidumbre de tales economías y propiciado salida de capitales, disminución de las reservas internacionales, devaluación de sus monedas (Gráfica 1) y vulnerabilidad en las bolsas de valores.

Gráfica 1



La devaluación y la salida de capitales no se frenarán con contracción del gasto público, ni con el aumento de la tasa de interés que realizan los bancos centrales de las economías latinoamericanas. Mientras siga la baja internacional del precio del petróleo y de las materias primas, como la caída de exportaciones y la menor entrada de capitales, seguirán los problemas de los desequilibrios macroeconómicos y de su financiamiento, y por lo tanto las expectativas negativas de la economía nacional, por lo que el capital continuará saliendo de las economías, a pesar que los gobiernos traten de reducir las presiones cambiarias a través de restringir el gasto público, inyectando capitales al mercado de divisas y aumentando la tasa de interés. Proseguirán las consecuentes presiones sobre el tipo de cambio y la disminución de las reservas internacionales.

Al hecho de que las variables externas dejaron de actuar en forma positiva, se suma el mayor deterioro productivo, el menor crecimiento económico y los mayores niveles de endeudamiento en que se ha caído, lo que presiona sobre el sector externo y las finanzas públicas.

7.- Los shock externos ponen de manifiesto los problemas estructurales.

Las economías de América Latina presentan debilidad estructural, manifiesta en a) fuertes rezagos productivos que aumentan el déficit de comercio exterior; b) déficit de cuenta corriente de balanza de pagos, tanto por el déficit comercial, como por la creciente carga del servicio de la deuda externa; c) presiones sobre las finanzas públicas; d) alta deuda pública y privada; y e) creciente desigualdad del ingreso, entre otros problemas. Éstos se ven acentuados por la: a) caída internacional del precio del petróleo y de las materias primas; b) caída de exportaciones; c) desaceleración económica de China y de países desarrollados; d) alza de la tasa de interés en EUA; e)

vulnerabilidad de los mercados financieros internacionales; f) políticas monetarias y fiscales de ajuste restrictivas, que llevan a que la tasa de interés crezca más que el ingreso nacional; g) salida de capitales y disminución de las reservas internacionales. De tal forma, la debilidad de las economías se acentúa con los shock externos, ya que ello presiona sobre el sector externo y las finanzas públicas, como sobre la esfera productiva, y los mercados de capitales y de divisas.

8.- Las economías latinoamericanas no tienen condiciones para encarar los shock externos.

Las consecuencias del shock externo van a ser severas sobre las economías latinoamericanas, debido a que han venido descansando en el comportamiento de las variables externas y éstas han dejado de actuar en forma positiva. No se tiene manejo flexible de la política monetaria y fiscal a favor de la demanda interna para contrarrestar la caída de exportaciones. No hay capacidad para responder a las demandas y objetivos nacionales.

A pesar de la desaceleración económica que ocasiona la caída de exportaciones, como la salida de capitales y la menor entrada de éstos a las economías, los gobiernos optan por políticas monetarias y fiscales restrictivas que actúan en forma pro-cíclica, para reducir el déficit de comercio exterior y las presiones sobre las reservas internacionales y la paridad cambiaria.

La austeridad fiscal está orientada a disminuir el tamaño y participación del Estado en la economía y así incrementar la participación de la cúpula empresarial en la economía, esperando ello se traduzca en mayor crecimiento económico y empleo. Ello se suma a la baja carga tributaria a la que es sujeto el sector privado, que comprime la capacidad de gasto del gobierno (por lo que no puede contrarrestar la caída de exportaciones), además de acentuar la desigualdad del ingreso a favor del primero.

El menor gasto e inversión pública deteriora más la esfera productiva, lo que debilita más a la economía frente a la adversidad externa y mantiene las presiones de oferta sobre el sector externo y compromete el pago de la deuda externa.

La contracción del gasto público, el alza de la tasa de interés, frena el crecimiento de la inversión, de la productividad, de la capacidad productiva, lo que nos hace más vulnerables al comportamiento de las variables y shock externos.

No es a través de recortes presupuestales, ni con el alza de la tasa de interés que se logran los equilibrios macroeconómicos buscados, ni la reducción de las presiones sobre el tipo de cambio. A pesar de éstas políticas, sigue la inestabilidad del tipo de cambio, como el déficit de las finanzas públicas y del sector externo y las salidas de capitales. Se reduce el crecimiento real y potencial de las economías, por lo que menos condiciones se tiene para satisfacer las demandas de empleo y bienestar de la población. Las reformas estructurales no incrementan la inversión y la capacidad productiva, simplemente aumentan la participación el sector privado y reducen la del Estado en la economía.

Es de prever que los gobiernos procedan a incrementar impuestos y el precio de los bienes y servicios públicos a fin de no descansar en contracción del gasto en forma permanente, aunque el alza impositiva y de los precios y servicios públicos, también

contrae el poder adquisitivo y la demanda. Los gobiernos no gravan al sector financiero, ya que temen que salga del país y deje de fluir a éstos.

9.- Los gobiernos optan por los equilibrios macroeconómicos y no por el crecimiento.

El libre movimiento de capitales reduce los márgenes de maniobra para que los bancos centrales reduzcan la tasa de interés y los gobiernos incrementen el gasto. No hay viabilidad de flexibilizar las políticas monetaria y fiscal para incrementar la demanda interna y la producción para contrarrestar la caída de exportaciones y tener política contra-cíclica a favor del crecimiento. La liberalización financiera lo impide, a fin de evitar mayores expectativas devaluatorias que provoquen mayor salida de capitales que desestabilicen más al mercado de capitales y de divisas. Las economías están condenadas al estancamiento y a mayor fragilidad y a seguir dependiendo del acontecer internacional.

Al no tener asegurados flujos de capital suficientes para financiar el déficit de cuenta corriente de balanza de pagos, los gobiernos instrumentan políticas monetarias y fiscales restrictivas para disminuir las presiones sobre el sector externo y mandar señales de que se asegurará el pago de la deuda, como la convertibilidad de la moneda, a costa de seguir relegando los objetivos de empleo y crecimiento.

10.- Las políticas de ajuste recrudecen los problemas.

Los gobiernos con sus políticas de austeridad, dejan la economía a las libres fuerzas del mercado, las cuales actúan a favor del sector financiero y no del crecimiento y del empleo. Mientras persista la austeridad fiscal, como la desaceleración de la economía mundial y el comercio internacional, así como las altas tasas de desempleo y subempleo y los bajos salarios, no hay aumento de demanda, por lo que no se incrementa la inversión, ni la producción y el empleo. Ello llega a ser estructural, que condena a las economías al estancamiento, al subempleo y a la desigualdad creciente del ingreso, lo que anticipa la eventualidad de otra recesión en la economía.

Las políticas de ajuste instrumentadas llevan a que la tasa de interés crezca más que el ingreso nacional, lo que aumenta la relación de endeudamiento y los problemas de insolvencia, que tienden a desestabilizar al sector bancario, lo cual aumentaría más las presiones sobre las finanzas públicas, ya que el gobierno tendría que entrar a su rescate.

Ante el riesgo e incertidumbre los agentes económicos pasan a ser cautelosos, disminuyen consumo, postergan decisiones de inversión, lo que contrae la actividad económica, concretándose así sus expectativas negativas.

11.- El estancamiento y la vulnerabilidad llegaron para quedarse

No hay perspectivas de que los precios de las materias primas y del petróleo vuelvan a alcanzar los niveles que alcanzaron hasta mediados de 2014, pues prosiguen los problemas económicos en China, Japón, Europa y EUA no repunta. La economía de EUA tiene dólar apreciado, aumento del déficit de comercio exterior, junto con

reducción del déficit fiscal que le impiden condiciones de crecimiento sostenido. Al no lograr tales economías salir de sus problemas y recuperar su crecimiento, seguirá contraída la demanda por tales productos y sus precios. El bajo crecimiento del comercio internacional y de los precios de las materias primas y del petróleo, ha originado que países que los exportan, vean incrementadas las presiones sobre las finanzas públicas, como el sector externo y no tienen capacidad de hacer frente a tal situación. Ello conduce a un prolongado estancamiento en la mayoría de tales economías, y las lleva a tener altas tasas de desempleo, bajos salarios, así como problemas políticos, sociales y de violencia.

De permanecer por mucho tiempo la baja internacional del petróleo, y de no venir suficiente entrada de capitales para financiar el déficit de cuenta corriente, continuarán los problemas en las finanzas públicas, como en el sector externo, lo que acentuará la fragilidad y vulnerabilidad de la economía, como las acciones especulativas contra la moneda, obligando al gobierno a acentuar el carácter restrictivo de la política fiscal y al banco central a seguir recurriendo a las reservas internacionales y al alza de la tasa de interés para frenar la devaluación.

12.- El bajo crecimiento será la norma.

La actual política de ajuste, de restricción del gasto público y aumento de la tasa de interés, no logra la estabilidad macroeconómica, ni configura las bases para el crecimiento sostenido del país. Llevan a que las economías sigan dependiendo de las variables externas y la entrada de capitales, colocándolas en un contexto de alta fragilidad respecto al comportamiento de dichas variables.

No se avizoran expectativas para retomar el crecimiento de las economías. Por más reformas estructurales instrumentadas por los gobiernos, no se incrementa la inversión productiva, ni la productividad, ni la dinámica económica, evidenciando que no es a través de la mayor privatización y extranjerización de las economías, ni por más mecanismos de mercado, como se logrará retomar el crecimiento. Las reformas estructurales no han incrementado la capacidad productiva, ni la productividad.

La perspectiva para los jóvenes no es buena, dada la falta de opciones de estudio y trabajo, reflejado en la gran cantidad de jóvenes que no estudia ni trabaja, como en la economía informal, los bajos salarios. No tienen perspectiva de jubilación, dada la reforma laboral que privilegia la contratación temporal.

13.- Continuará la incertidumbre y las presiones sobre el tipo de cambio.

Cuando las economías no ofrecen condiciones de certidumbre y rentabilidad, así como de estabilidad cambiaria y de reembolso de la deuda, el capital fluye hacia EUA para protegerse de ello. La salida de capitales descapitaliza a las economías, por lo que menos perspectivas de crecimiento se presentan.

Las presiones cambiarias han continuado lo que ha obligado a los bancos centrales a seguir aumentando la tasa de interés para frenar la salida de capitales, pero tampoco lo lograrán, pues el rendimiento que pueda ofrecer el alza de la tasa de interés, no compensa las pérdidas que la devaluación de la moneda le origina al capital financiero

ubicado en nuestros países. Además persiste el déficit fiscal y el déficit de comercio exterior, así como el entorno internacional adverso y la incapacidad de la economía nacional para hacerle frente.

14.- No hay ni condiciones internas, ni externas para el crecimiento.

Las economías latinoamericanas presentan obstáculos al crecimiento, dados los rezagos productivos, la gran desigualdad del ingreso, la disfuncionalidad del sector bancario al crecimiento económico y por la pérdida de manejo soberano de la política económica para encarar los problemas que se tienen.

Hay rezagos productivos, problemas de demanda y del sector externo, y de política económica que impiden el crecimiento. La demanda no crece por los recortes presupuestales, por los bajos salarios, el desempleo, la desigualdad del ingreso y las filtraciones de demanda al exterior (alto coeficiente importado), lo que atenta sobre el crecimiento de la inversión, por lo que se mantienen los rezagos productivos, la baja productividad que presionan sobre el sector externo y el menor crecimiento.

Al no tener garantizado crecimiento de exportaciones, ni flujos de capital suficientes, ni reservas internacionales, no se puede flexibilizar la política económica, y se compromete el financiamiento del déficit de cuenta corriente, así como la libre movilidad de mercancías y capitales. Los problemas del sector externo desembocan en crisis y la próxima será de mayores proporciones que las anteriores, pues ya no se tienen activos suficientes que vender para pagar deuda, como para promover entrada de capitales. La cuenta de capitales es altamente volátil, dada la vulnerabilidad de los mercados financieros internacionales, como por los desequilibrios macroeconómicos que las economías enfrentan, como las prácticas especulativas que el contexto de incertidumbre provoca y los menores atractivos de inversión que las economías ofrecen, lo que replanteará nuestra inserción en el proceso de globalización, teniendo que controlar el movimiento de mercancías y capitales.

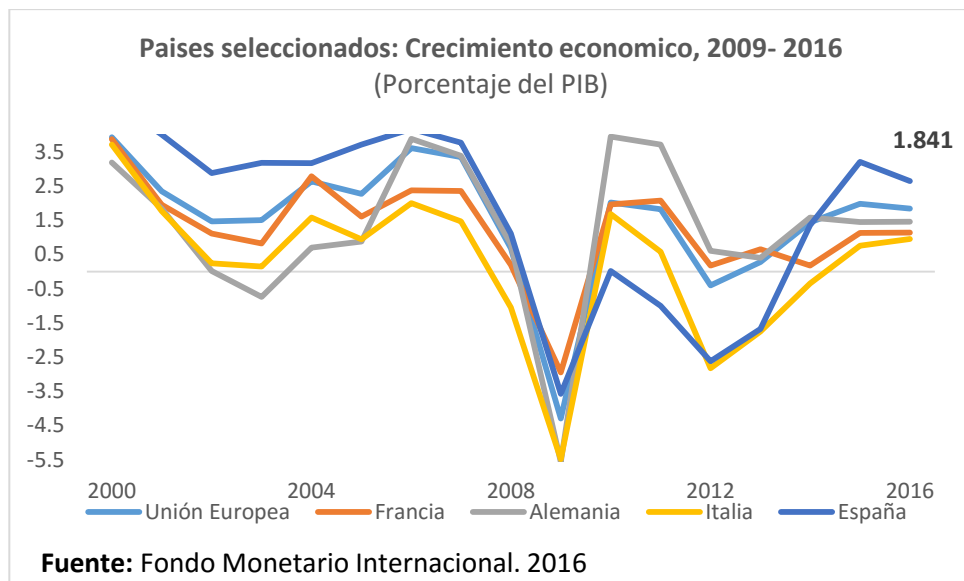
B.- Las Políticas Monetarias de EUA y sus Consecuencias sobre el Resto de las Economías.

1.- La política de expansión monetaria de los países desarrollados no propició condiciones de crecimiento.

A pesar de la mayor liquidez y la reducción de la tasa de interés, no hubo derrama de recursos crediticios a favor de la esfera productiva para apuntalar la inversión en dicho sector que configurara un crecimiento sostenido de las economías, debido a que no hay crecimiento de demanda, que asegure niveles de rentabilidad y el reembolso de la deuda.

La sola política monetaria flexible es incapaz de contrarrestar los problemas que se enfrentan, por lo que no puede propiciar condiciones de crecimiento y estabilidad financiera. Los países de la zona euro no logran retomar los niveles de crecimiento existentes antes de la crisis de 2008. (véase Gráfica 2)

Gráfica 2



Mientras no se flexibilice la política fiscal lo suficiente para incrementar el empleo y la demanda, para que el ingreso de las empresas e individuos crezca más que el costo de la tasa de interés, no se asegurará el reembolso de los créditos para motivar a las empresas a solicitar crédito y a los bancos a otorgarlo. El problema es que la inyección de liquidez no se dirige a flexibilizar la política fiscal ante el temor de que la inflación se desborde y sobre todo para no incrementar el empleo y los salarios y la presencia del gobierno en la economía. Optan por políticas de austeridad que reducen el tamaño del gobierno en la economía y amplían la esfera de influencia de la cúpula empresarial en la economía, y para que prosiga el desempleo y la debilidad del movimiento laboral.

2.- La Reserva Federal dejó de lado la política monetaria flexible.

La Reserva Federal aumentó la tasa de interés después de haberla mantenido desde fines de 2008 entre 0 y 0.25%, para disminuir los riesgos de incertidumbre financiera, provocados por la gran liquidez que inyectó desde ese entonces. Desde fines de 2014 dejó de inyectar liquidez a los mercados y anunció que aumentaría la tasa de interés en 2015, lo que se concretó a mediados de diciembre de ese año. Tanto el anuncio del alza de la tasa de interés en EUA, como el alza misma, han provocado salida de capitales de las economías latinoamericanas que se habían favorecido de la inyección de liquidez y que había apreciado sus monedas. Ahora, con el regreso de capitales a Estados Unidos, el dólar se está apreciando y las monedas de las economías latinoamericanas, se están devaluando.

El alza de la tasa de interés en EUA, junto a la política de austeridad fiscal y la apreciación del dólar, tienden a frenar el crecimiento de dicha economía, debido a que más se acentuará el diferencial entre el costo de la deuda, y el crecimiento de los

ingresos, lo que mantiene latentes los problemas de insolvencia, la restricción crediticia y la inversión.

La dinámica económica de EUA aún no repunta en los niveles por ellos deseado, lo que no justificaba alza alguna de la tasa de interés, ya que ha venido incrementado el déficit de comercio exterior a partir del 2015.

La reducción del desempleo en dicho país, no se ha traducido en presiones salariales, ni sobre precios, por lo que no se justifica alza alguna de la tasa de interés. El aumento de la tasa de interés en EUA ha debilitado el crecimiento económico tanto de EUA, debido a que ha apreciado el dólar y reducido la competitividad, lo que está frenando el crecimiento de las exportaciones de dicho país e incrementa el déficit de comercio exterior.

Tal política monetaria no va acompañada de una política fiscal que apunte al crecimiento. El sector privado tampoco podrá actuar como motor de crecimiento, dados sus problemas de deuda y su baja dinámica de acumulación. Por su parte, el sector externo tampoco tiene condiciones de impulsar el crecimiento, dada la desaceleración de la economía mundial.

3.- Mientras la Reserva Federal aumenta la tasa de interés y otros bancos centrales la reducen.

Mientras el banco central de EUA procedió a incrementar su tasa de interés en diciembre de 2015, en la zona euro desde 2014 se establecieron las tasas de interés negativas y en Japón desde el 2015 (Roach, 2016) para reactivar su economía e incrementar la inflación y evitar mayor caída de precios que comprometan más los ingresos y la capacidad de pago de las deudas. En este caso los bancos reciben rendimientos negativos por sus depósitos en el banco central, a fin de estimularlos a los bancos comerciales a aumentar la disponibilidad crediticia, en vez de aumentar sus depósitos en el banco central, ya que tienen que pagarle a este para que acepte los depósitos.

A pesar de la mayor flexibilización de la política monetaria, los resultados alcanzados no son los que se esperaban. Ello ha favorecido los mercados de capitales de los países desarrollados y no el crecimiento de dichas economías.

La tasa negativa de interés no estimulará el crecimiento, debido a que ella solo aplica a los depósitos de la banca comercial en el banco central, no en los créditos otorgados, por lo que la tasa de interés del crédito sigue estando por arriba del crecimiento del ingreso de empresas e individuos, y ello lleva a que no habrá demanda ni oferta de créditos, para que la banca pueda obtener cierto rendimiento, dado el entorno de bajo crecimiento, por lo que no hay incremento de la inversión y del gasto.

4.- Las repercusiones de la flexibilización de la política monetaria de la Reserva Federal sobre las economías emergentes.

La inyección de liquidez que realizó la Fed a favor de la banca de su país, ésta canalizó parte de esta liquidez a la compra de deuda pública de economías emergentes y ganar con el diferencial de tasas de interés ofrecidas por éstas, en vez de aumentar la disponibilidad crediticia en actividades que según ellos representaban un alto riesgo

dado el bajo crecimiento de la economía. Las economías emergentes se favorecieron por la llegada de capitales, los cuales compraron deuda pública y adquirieron empresas nacionales, por lo que las economías aumentaron las reservas internacionales, y pudieron financiar su déficit de comercio exterior, lo que permitió que se reciclara dicha entrada de capitales. Tal flujo de recursos a estas economías, no se canalizó a incrementar la inversión productiva, sino que actuó en su contra, dado que apreció la moneda, redujo la competitividad de su producción y la rentabilidad de los sectores productivos, por lo que se incrementaron importaciones, se rompieron cadenas productivas, aumentaron el déficit de comercio exterior, disminuyó su dinámica económica y se incrementó la dependencia de la entrada de capitales, así como la vulnerabilidad de estas economías.

5.- Las repercusiones del alza de la tasa de interés en EUA en las economías emergentes.

Los problemas macroeconómicos (en las finanzas públicas y sector externo) y de deuda que enfrentan muchas economías latinoamericanas, se ven acentuados por el alza de la tasa de interés en Estados Unidos que se dio en diciembre de 2015 y por el clima de incertidumbre generada por la desaceleración de la actividad económica de China y varias economías a nivel mundial, lo que propicia salida de capitales de tales economías que fluyen hacia los mercados financieros estadounidenses.

Se retroalimenta la incertidumbre de la mayoría de las economías, dada su gran dependencia a los flujos de capitales, para financiar sus desequilibrios macroeconómicos, lo que los obliga a la instrumentación de severas políticas monetarias y fiscales restrictivas.

6.- El bajo crecimiento de EUA y de la Zona Euro

Como consecuencia del aumento de la tasa de interés en EUA en 2005, ha promovido el regreso de capitales hacia los mercados financieros de dicho país, lo cual ha apreciado al dólar y reducido la competitividad de la producción de dicho país y el crecimiento de sus exportaciones y el de la industria manufacturera. A ello se suma la reducción del déficit público que contrae demanda, junto a los bajos salarios y la alta desigualdad del ingreso, lo cual afecta las finanzas del sector privado, y su capacidad de inversión.

Los desequilibrios macroeconómicos internos y externos derivados de la Unión Monetaria Europea (UME) los ha llevado a caer en altos niveles de endeudamiento, que terminan frenando su actividad económica, pues el costo de la deuda crece en mayor proporción que el ingreso nacional y la generación de divisas. Hay falta de convergencia de productividades y de variables macroeconómicas entre los países de la zona euro, lo que evidenciaba que no había, ni hay condiciones para trabajar con moneda única y libre comercio. Ello ha obligado a los gobiernos a entrar al rescate de la banca, lo que se traduce en déficit fiscal y mayor deuda pública en la mayoría de ellos, siendo Alemania el país superavitario y acreedor de los países deudores de la Euro Zona

Se rescata a la banca, pero no se resuelven los problemas de insolvencia derivados de los bajos ingresos, de los bajos niveles de productividad y el alto crecimiento de deuda.

Los desequilibrios macroeconómicos y los problemas de insolvencia no se resuelven dentro de la moneda única, es decir, dentro de las políticas de la UME, donde los gobiernos perdieron el control de la moneda. La política monetaria depende del Banco Central Europeo, lo que les impide financiarse con la moneda, no pueden trabajar con gasto público deficitario para impulsar el crecimiento. La política fiscal depende de cada uno en función de su disponibilidad tributaria y si caen en déficit fiscal terminan endeudándose en una moneda que ellos no emiten, es como si fuera una divisa. Para el pago de la deuda tienen que tener superávit de comercio exterior para pagarla, lo que solo las economías altamente competitivas como Alemania puede alcanzar, y otros pocos lo han alcanzado a través de drásticas políticas de austeridad fiscal, reducción de salarios y contrayendo la actividad económica.

Al gastar los gobiernos poco, frenan la actividad económica y el ingreso del sector privado, y los gobiernos terminan recaudando menos, presentándose problemas de insolvencia en ambos sectores, lo que mantiene las presiones sobre el sector bancario y las finanzas públicas. Los desequilibrios macroeconómicos no pueden ser corregidos dentro de la UME, ya que no hay manejo de política económica para el crecimiento.

Alemania está en posición de aumentar su gasto público deficitario, así como el empleo y los salarios, dada la situación de holgura que le da el superávit de comercio exterior, como su bajo déficit fiscal y su baja relación de endeudamiento, pero no lo hace, dado que prefiere que le paguen con los sectores estratégicos que se ven obligados a vender los países endeudados.

No hay perspectivas de que se reduzcan los altos niveles de deuda y de relación de endeudamiento de los países de la zona euro para que salgan de la crisis y se retome el crecimiento económico.

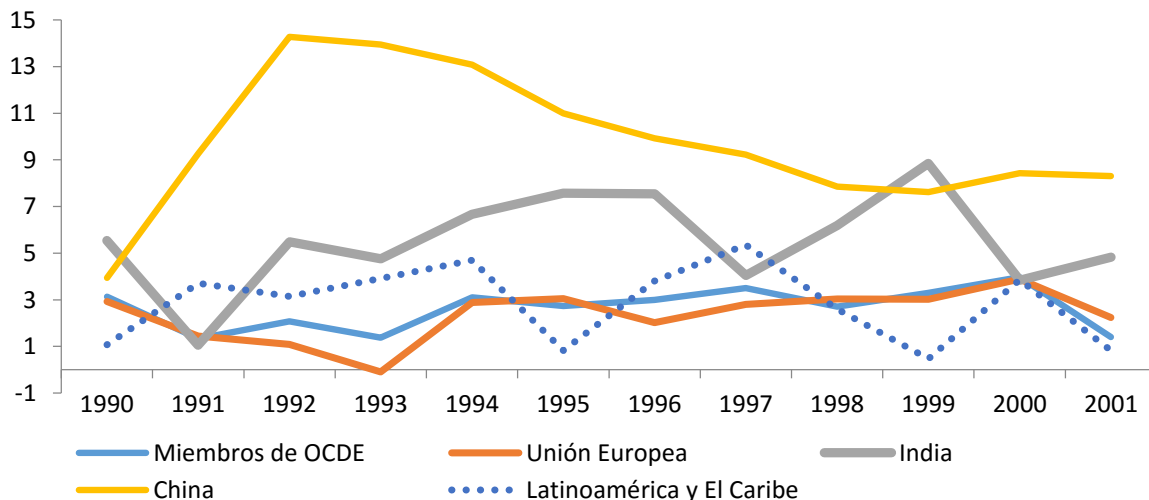
C.- El Agotamiento de la Estrategia de Crecimiento hacia Fuera

1.- Los límites del crecimiento hacia fuera

El libre comercio ha actuado en detrimento del crecimiento de la mayoría de las economías. La apertura comercial prometió que ello permitiría la transferencia de tecnología de las economías desarrolladas y exitosas hacia las menos desarrolladas, por ello no se ha dado y no se ha reducido la brecha entre unas y otras economías. Si bien economías como China e India han tenido un crecimiento significativo en las décadas recientes y han reducido su diferencial respecto a los desarrollados, no se puede decir lo mismo respecto al resto de las economías. (véase Gráfica 3)

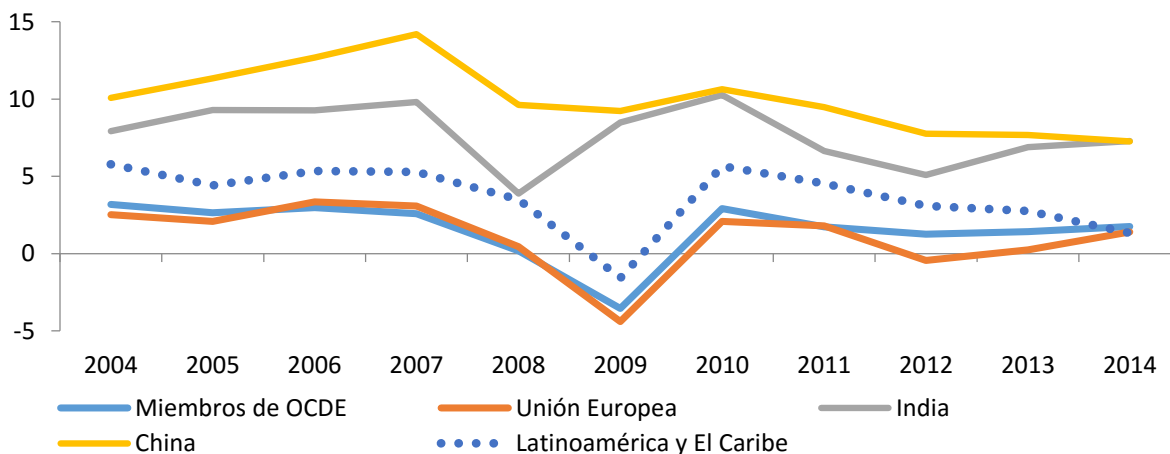
Gráfica 3

Países seleccionados: Tasas de Crecimiento del PIB, 1990-2001
(Unidades Porcentuales)



Fuente: Banco Mundial, 2016

Países seleccionados: Tasas de Crecimiento del PIB, 2004-2014
(Unidades Porcentuales)



Fuente: Banco Mundial, 2016.

El éxito de crecimiento de China e India no se debió al libre mercado, sino a políticas industriales encaminadas a alcanzar los niveles de productividad y competitividad para salir exitosos en el proceso de globalización. En cambio la mayoría del resto de las economías han dejado al libre mercado sus destinos, por lo que han sido perdedoras en el contexto de la liberalización económica, pasando a tener menor desarrollo industrial y a ver reducido su potencial de crecimiento.

La globalización ha transformado la economía mundial. La industria se fue a Asia en gran medida, a costa de la desindustrialización del resto y de su menor crecimiento, repercutiendo ello más en unos países que en otros, en función de sus niveles de competitividad.

China ha sido la economía favorecida del libre comercio a nivel mundial, así como Alemania en la zona euro, pasando a ser acreedores y los países deficitarios, deudores de éstos.

La crisis del 2008-09 no se ha superado, de ahí los problemas de bajo crecimiento de la economía y del comercio mundial (Gráfica 2), y las presiones que se presentan en los mercados de capitales y de divisas.

La desaceleración de la actividad económica mundial, pone un máximo al desarrollo del comercio mundial. La recesión en unos países y bajo crecimiento en otros, se traduce en menor crecimiento de importaciones, que son las exportaciones del vecino y de los otros, que ven frenado su dinamismo, lo que contrae el comercio internacional.

La estrategia de crecimiento hacia fuera no es sostenible permanentemente, ya que requiere que el resto de las economías estén creciendo, lo cual no se da debido a que en tal proceso unas economías son las victoriosas y la mayoría son perdedoras, las cuales terminan frenando el crecimiento de las victoriosas. Al desacelerarse la economía y el comercio mundial, se recrudece la competencia en el comercio mundial y las economías menos afectadas son las más competitivas, aunque no logran mantener la dinámica que venían teniendo anteriormente, por lo que ven reducido su superávit de comercio exterior y su crecimiento. En cambio el resto, ve incrementado su déficit de comercio exterior y frenado su crecimiento, lo que tiene que llevar a todas las economías a replantear su estrategia de crecimiento.

2.- Las economías latinoamericanas acompañan la desaceleración de las economías exitosas.

Las economías que están viendo frenado su crecimiento ante la caída de sus exportaciones y del comercio internacional, evidencia que el auge previo de sus exportaciones no fortaleció la capacidad productiva interna para alcanzar condiciones de crecimiento sostenido capaz de sortear los embates externos, lo que refleja graves problemas estructurales. Además, no se tiene manejo soberano de la política económica para contrarrestar tal situación, sino por el contrario, los gobiernos reaccionan con la instrumentación de políticas monetarias y fiscales restrictivas, y de disminución de salarios, lo que contrae el mercado interno, por lo que se restringe la demanda por importaciones, que son las exportaciones de un socio comercial, por lo que difícil es que haya perspectivas de crecimiento del comercio internacional. Ello mantiene bajos los precios internacionales de las materias primas y del petróleo, por lo que seguirá contraído el comercio mundial y con ello se cuestiona la estrategia de crecimiento hacia fuera, así como el contexto de liberalización comercial que le acompaña.

Al frenarse el crecimiento de las economías que venían creciendo en torno a exportaciones, cuestiona la estrategia de creciendo hacia fuera.

3.- Bajo crecimiento y creciente vulnerabilidad externa.

Las economías latinoamericanas han descuidado las condiciones internas de acumulación y crecimiento, y tienen menos condiciones tecnológicas para mejorar la integración comercial y los procesos productivos complementarios para incorporarse

a las cadenas de valor y de servicios que generen mejores efectos multiplicadores internos. Ello ha llevado a que las importaciones crezcan más que el PIB y que las exportaciones y se aumenta más la participación de las importaciones en el PIB, que las exportaciones, y se incrementa el déficit de comercio exterior, así como la dependencia a la mayor entrada de capitales para su financiamiento.

Al tener las economías menos condiciones endógenas de acumulación y crecimiento, ven incrementada su dependencia a la entrada de capitales, y pasan a ser mas vulnerables al comportamiento de las variables externas.

El comportamiento de las exportaciones está en función del desarrollo de los principales socios comerciales, como del comercio mundial, así como de los diferenciales de productividad y competitividad y del tipo de cambio.

4.- El agotamiento del crecimiento hacia fuera, lleva a unos a replantear dicha estrategia y otros insisten en el lo mismo.

Han sido muy dañinas las consecuencias de la política de apertura comercial para muchas economías y algunas ya están replanteando dicha política. En la campaña para la presidencia en los EUA, candidatos tanto del Partido Demócrata (Senador Sanders) como el Republicano Donald Trump, han tenido un discurso fuerte contra el libre comercio. En los países de la zona euro, ante los problemas de bajo crecimiento, de déficit de comercio exterior y de deuda, hay quienes se pronuncian por políticas proteccionistas, para no seguir con políticas contraccionistas para ajustar dicho déficit.

Mientras en algunos países se replantea la apertura comercial y en China se realizan transformaciones estructurales para crecer en torno al mercado interno para encarar sus problemas de crecimiento hacia el mercado externo, países como México y otros siguen apostando al crecimiento hacia fuera. Promueven el Acuerdo Trans-Pacífico (en sus siglas en inglés TPP) que es una estrategia sobre todo de EUA y Japón dirigida a aumentar exportaciones y la dinámica económica de sus países. El TPP subordina más a los gobiernos a los intereses de dichas empresas. Dicho tratado dará mayor protección a la inversión extranjera directa, e impide a los gobiernos poner regulaciones financieras, como sobre el medio ambiente y a favor de lo nacional, si esto afecta las ganancias de las transnacionales. Los gobiernos no podrán incidir en la regulación de la actividad económica para evitar prácticas especulativas, como daños al ecosistema y mayores problemas económicos y sociales de los que ya enfrentamos. El TPP le da poderes a las empresas transnacionales para demandar a los gobiernos a través de “tribunales” (despachos) privados internacionales sobre los gobiernos de los países para defender los intereses de los primeros, frente a los objetivos nacionales. Las empresas transnacionales pueden demandar trato preferencial dentro de los acuerdos de nación favorecida, en un contexto donde las empresas nacionales no cuentan con los niveles de productividad, las condiciones financieras y de competitividad que tienen las extranjeras, lo que ha acentuado el desplazamiento de las empresas nacionales por las transnacionales.

La desaceleración del comercio y de la economía mundial, ha recrudecido la competencia por ampliar mercados para dinamizar exportaciones y ganancias.

Al igual que todos los tratados de libre comercio, se nos dice que el TPP incrementará las exportaciones, la actividad económica y el empleo, y sin embargo los resultados han sido déficit de comercio exterior, menos desarrollo industrial, menos agricultura, menos crecimiento, más deuda, menos empresas públicas, menos tamaño y participación del estado en la economía, aumento de desempleo, de la economía informal, mayor desigualdad del ingreso y un pobre crecimiento económico. Pasamos a ser una economía con menos condiciones internas de crecimiento y más vulnerables al comportamiento de las variables externas.

Se insiste en más tratados de libre comercio, siendo que las economías latinoamericanas no tienen condiciones de productividad y competitividad, más allá de los bajos salarios para seguir con la estrategia de crecimiento hacia fuera y menos en un entorno donde está en declive el comercio internacional y se ha recrudecido la competencia en dicho mercado.

5.- Se contrae el gasto público, las exportaciones y el gasto e inversión privada.

No hay perspectivas de flexibilizar la política monetaria y fiscal, debido a que los gobiernos priorizan la estabilidad macroeconómica a fin de evitar presiones sobre el tipo de cambio. A la caída de las exportaciones y del precio internacional del petróleo y de las materias primas, se suma la contracción del gasto público, como el alza de la tasa de interés lo que frena más la actividad económica.

La liberalización económica y la política que le acompaña, han llevado a las economías a depender del comportamiento de los demás, por lo que al disminuir el crecimiento de una gran economía, o conjunto de economías, se generaliza la menor dinámica económica.

Al no haber perspectivas de crecimiento de exportaciones y del mercado interno, la inversión privada no aumenta, y menos si tiene capacidad utilizada ociosa.

El crecimiento tendría que venir del gasto público deficitario, y/o del crecimiento de las exportaciones, y/o de del gasto deficitario del sector privado, y/o de la inversión extranjera directa. Como hemos visto, no hay quien pueda actuar como motor de crecimiento. Ni el sector público, ni el privado, ni el sector externo.

La apuesta gubernamental a las reformas estructurales de privatización y extranjerización de la economía, para que sea el sector privado el que comande la dinámica de acumulación, solo ha implicado cambios patrimoniales, y no incremento de la inversión y la capacidad productiva, debido a que la demanda interna y externa están contraídas, y además no están generando la entrada de capitales esperados. Solo acentúan la desigualdad del ingreso y comprometen los ingresos futuros del gobierno debido a que pasa a compartir con el sector privado el sector energético y demás sectores de la economía que ha abierto.

No hay viabilidad de que las variables externas vuelvan a actuar en forma positiva en los próximos años. No hay perspectiva de que se mejoren las condiciones endógenas de acumulación y crecimiento.

Se anteponen los intereses de la clase y del sector hegemónico al cual responden los gobiernos, por lo que no hay cambio alguno de dicha política, a pesar que ésta nos lleva al estancamiento. No ha habido fuerza política, ni de los partidos de oposición, ni

del movimiento de trabajadores para revertir tal situación.

6.- Se desacelera la economía mundial y no hay políticas de cooperación.

La economía mundial no logra encontrar salidas, evidenciando que las promesas de crecimiento ofrecidas por el proceso de globalización no se han cumplido.

Los países ganadores del proceso de globalización no instrumentan políticas a favor de los países perdedores, sino por el contrario, terminan apropiándose de los activos y sectores estratégicos de éstos.

Reuniones del G-20, así como del FMI y del Banco Mundial y otros foros económicos internacionales van y vienen y los problemas de bajo crecimiento, de desempleo y subempleo, de crecientes desequilibrios macroeconómicos, de sobreendeudamiento y de desigualdad del ingreso siguen, evidenciando que no hay preocupación de atenderlos, sino de mantener la política económica predominante que favorece a los grupos de poder, lo cual acontece ante la debilidad política de los sectores excluidos.

D.- China Dejó de ser el Motor de Crecimiento de muchas Economías

1.- La desaceleración de la economía mundial afecta a China

La economía China mantuvo un crecimiento acelerado de 10% p.a. de 1980 A 2010, asociado al crecimiento de exportaciones. Ello le permitió alcanzar superávit de comercio exterior e incrementos significativos de sus reservas internacionales (Gráfica 4), a costa de que la mayoría del resto del mundo viera incrementado su déficit de comercio exterior y reducido su dinámica manufacturera, como la de su economía.

Gráfica 4



Fuente: Banco Mundial 2016.

La caída de las exportaciones chinas y la desaceleración del crecimiento de la economía, junto a sus altos niveles de endeudamiento, generaron incertidumbre y perspectivas negativas que llevan a salida de capitales que trastocan al mercado de acciones de dicha economía, reducen las reservas internacionales, presionan sobre el tipo de cambio de su moneda, a pesar de tener superávit de comercio exterior. Ante los temores del capital de que el gobierno proceda a la devaluación para mejorar competitividad, optan por salir, y al hacerlo terminan devaluando al yuan.

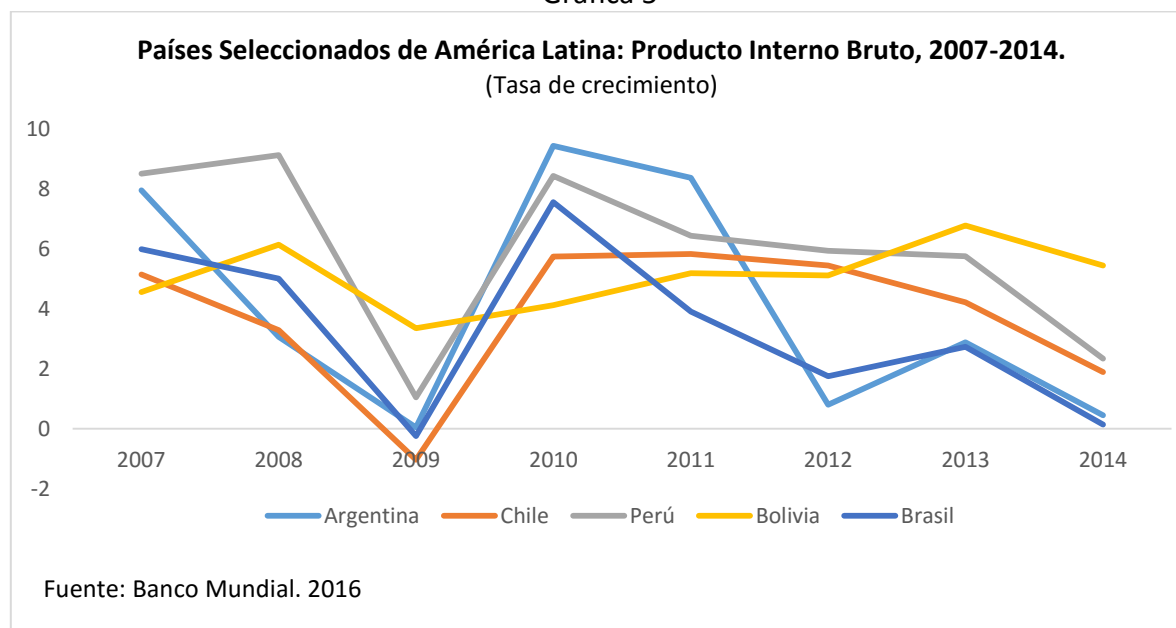
2.- La desaceleración de la economía China afecta a las economías emergentes.

China, la segunda economía del mundo y principal socio comercial de muchas economías, venía actuando como motor de crecimiento de las economías ligadas a ella.

Su dinamismo se traducía en gran demanda de materias primas y alimentos que mantenía altos precios internacionales de tales productos, y beneficiaba a los países emergentes (muchos de América Latina) exportadores de éstos. Ello dinamizó sus exportaciones, lo que les permitió también alto crecimiento, superávit de comercio exterior, estabilidad y apreciación de sus monedas. Brasil, Argentina y otros países de América Latina crecieron, gracias a sus exportaciones hacia China e India, como por los altos precios internacionales de las materias primas.

La desaceleración de la economía China, ha llevado a que deje de ser el motor de crecimiento de muchas economías (a pesar que sigue manteniendo un crecimiento por arriba del resto de las economías) ya que contrae su dinámica de importaciones de materias primas y de petróleo y por lo tanto las exportaciones de las economías de aquellas que le abastecen de productos, afectando por consecuencia la dinámica económica de éstas, las cuales contraen sus importaciones y el comercio mundial, desestabilizando ello a su vez los mercados de divisas y de capitales. (véase Gráfica 5)

Gráfica 5



No solo se reduce la dinámica económica, sino también el crecimiento potencial, debido a que aumentan los rezagos productivos y se reduce el crecimiento de productividad.

Ante las presiones sobre los equilibrios macroeconómicos, como la salida de capitales, la reducción de las reservas internacionales y las presiones devaluatorias, los gobiernos y bancos centrales de las economías emergentes reaccionan con políticas fiscales restrictivas y alzas de la tasa de interés y recurren a las reservas internacionales para satisfacer la demanda especulativa de dólares para evitar mayores presiones cambiarias, por lo que se contrae más la actividad económica, y se colocan con mayor debilidad frente al shock externo.

La historia se repite una y otra vez. Los países que apuestan al crecimiento hacia fuera, y dejan de lado el desarrollo de la esfera productiva y el crecimiento hacia adentro, se ven afectados al desacelerarse la economía mundial y el comercio internacional.

3.- China cambia de estrategia de crecimiento

La economía victoriosa de la globalización fue China en las últimas tres décadas. Ahora enfrenta problemas de menor crecimiento de sus exportaciones y de su economía, reflejando ello que no podía seguir manteniendo altas tasas en un contexto donde el resto del mundo dejó de crecer. Ello ha llevado a China a volcarse hacia una estrategia de crecimiento que descansa en el consumo, en servicios, como en la sustitución de importaciones de recursos naturales y alimentos (Wray, 2015). A pesar de la vulnerabilidad que enfrenta el mercado de capitales y la salida de capitales en China, los hacedores de la política económica se concentran en la economía real, en el impulso a la sustitución de importaciones de productos agrícolas con su política de reforestación y economía verde que están instrumentando contra la polución, lo que también está llevando a reducir la demanda por tales productos y de ahí la caída de los precios internacionales.

China esta trasladando hacia países vecinos de menor costo de mano de obra empresas intensivas en mano de obra para abaratar costos y mantener competitividad para seguir exportando desde ahí.

China, en su estrategia de recuperación de la dinámica perdida, ha establecido el esquema de expansión hacia sus países vecinos donde el Banco Asiático de Inversión de Infraestructura será el instrumento impulsor de la estrategia que ampliará las fronteras comerciales y de inversión, y en consecuencia de expansión de China con sus vecinos asiáticos (Chellaney, 2016)

China tiene décadas invirtiendo en ciencia y tecnología a fin de no descansar su competitividad en bajos salarios y en devaluación, sino en incremento de productividad.

Muchos de los estímulos gubernamentales y las inversiones en recursos naturales, como en adquisición de empresas extranjeras, se han financiado con deuda, ya abultada en dicha economía, lo que le presiona sobre sus finanzas (Joyce, 2016).

El crecimiento hacia el mercado interno no le es fácil, debido a que implica incremento de salarios y de empleo, y de mayor gasto público que presionaría sobre precios y sobre su moneda, la cual tiene que estabilizar para evitar mayor incertidumbre. Ello le dificulta

flexibilizar su política fiscal para impulsar el cambio de estrategia de crecimiento hacia el mercado interno y la sustitución de importaciones.

4.- No se vislumbra que se retome el crecimiento de la economía mundial.

No se vislumbran expectativas de que China vuelva a retomar el crecimiento que tuvo en décadas pasadas, ni de que la zona euro salga pronto de sus problemas, ni de que la economía de EUA, vuelva a ser el motor del crecimiento de la economía mundial, por lo que el comercio mundial y los precios internacionales de materias primas y del petróleo se mantendrán en bajos niveles. Ello lleva a que seguirán los problemas de crecimiento, como los desequilibrios macroeconómicos en las economías emergentes y las presiones sobre sus monedas, por lo que se complicarán más el desempeño de sus economías.

Las economías que están viendo disminuidas sus exportaciones y su crecimiento, no realizan cambio alguno de estrategia. No optan por cambiar su estrategia de crecimiento, y volcarse en torno al mercado interno, a excepción de China.

A pesar que no se vislumbran expectativas de crecimiento hacia el mercado externo, siguen impulsando tratados de libre comercio, así como políticas de disciplina fiscal y tratan de frenar la devaluación de sus monedas para proteger al sector financiero y el poder adquisitivo de la moneda controlada por éstos, a costa de continuar contrayendo la actividad económica.

E.- El Brexit: Manifestación del Fracaso de la Globalización

1.- El Desencanto de la Unión Europea y el Brexit

La integración comercial y económica en la Unión Europea (UE) no trajo resultados benéficos para todos los países miembros. Alemania fue la gran victoriosa y la mayoría, perdedores, lo que ha aumentado las desigualdades entre ellos, manifestados en las diferentes tasas de desempleo, niveles de ingreso, de endeudamiento, de crecimiento.

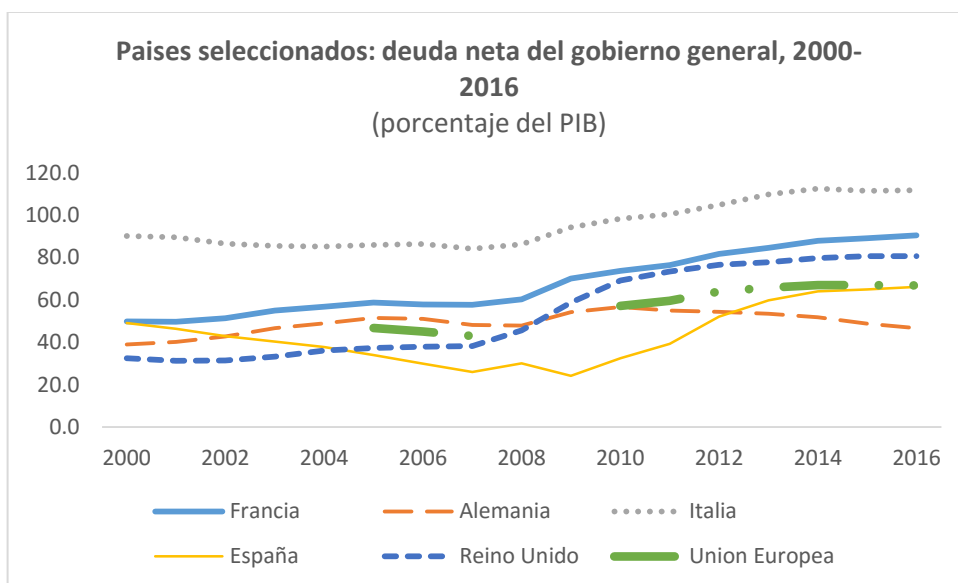
El crecimiento de la UE (de 6 países miembros iniciales, pasaron a 28), resultaba cada vez más difícil manejar a las instituciones existentes, así como lidiar con las diferencias entre los países, y en vez de que hubiera políticas de cooperación para reducir las diferencias entre ellos, éstas se han venido incrementando, sí como las desigualdades al interior de ellos, así como el descontento de los marginados y excluidos a las políticas existentes, causantes de tal situación.

Predomina el bajo crecimiento económico y del comercio mundial. Siguen los problemas de desempleo, de sobreendeudamiento, de insolvencia, de bajo crecimiento de la inversión y no hay perspectivas de que ello se vaya a revertir en el mediano plazo.

Los gobiernos de los países miembros de la UE, al no controlar muchos de ellos la moneda, no tienen margen de flexibilización de su política fiscal para satisfacer las demandas de sus connacionales, de empleo y de bienestar social.

Los altos niveles de endeudamiento (Véase Gráfica 6) los ha llevado a estar bajo control de la Comisión Europea e instrumentar las políticas de ajuste dictadas por ésta.

Gráfica 6



Fuente: FMI, 2016

Algunos británicos votaron por la salida de la UE para regular la movilidad de mano de obra, a fin de evitar mayor desempleo interno (Gros, 2016). Se cuestiona a la movilidad laboral y la migración ante los problemas de desempleo, de deterioro de los salarios y de los niveles de vida de la población, que la globalización y las políticas de austeridad fiscal predominantes en la UE han generado y generalizado. Ello ha dado lugar a que posiciones ‘populistas’ y nacionalistas revivan, tanto en el Reino Unido (RU) como en otros países de la UE, porque en todos ellos se presentan tales problemas y señalen que en el pasado (cuando no estaban en la UE) vivían mejor que en el presente, demandando a los estados nación, satisfacer las demandas de la población.

Resaltaban algunos que el sector financiero, ha sido de los favorecidos de la UE, y que era preferible el Brexit que seguir sujetos a los crecientes problemas que enfrenta la mayoría de los países de la UE, y a la inestabilidad económica que se deriva de ello.

2.- Oposición a las políticas la Unión Europea.

Ante los problemas de finanzas públicas y de deuda que enfrenta la mayoría de los países de la UE, Bruselas y la Comisión Europea han procedido a avanzar en la homogenización de las políticas, y mayor integración, que limitan más los márgenes de maniobra de los Estados Nación. Las políticas de ajuste establecidas por las instituciones de la UE, donde Alemania ha impuesto políticas sobre el resto, tal como el Pacto Fiscal que autoriza a la Comisión Europea a supervisar los presupuestos anuales de los países miembros, así como imponer multas a aquellos que no cumplan con las metas presupuestales y de deuda fijadas, atentan sobre la soberanía de los países.

La globalización ha llevado a que la política económica en gran medida se homogenice a nivel mundial, tal como acontece entre los países miembros de la UE, lo que resta poder de manejo de la política económica a los gobiernos nacionales.

Tales políticas acentúan los problemas de desempleo, los bajos salarios, la desigualdad del ingreso y los altos niveles de endeudamiento, los que mantienen restringida la demanda, como la inversión, y reproducen el bajo crecimiento de la productividad y de la dinámica económica, creando un círculo vicioso que atenta sobre los niveles de vida de la población.

El Reino Unido, en principio tiene mayor margen de maniobra que la mayoría de los países miembros para tener política fiscal, dado el control de su moneda, por lo que tales restricciones fiscales los limita, por lo que ello era una razón de peso para salirse de la UE y desligarse de las restricciones que dichas instituciones le han impuesto y coartado su soberanía en la toma de decisiones, tanto en la política fiscal, como en otras políticas.

El Brexit y los cuestionamiento a la UE, no implica necesariamente que el RU vaya a flexibilizar su política fiscal y trabajar con crecientes déficit fiscales a favor del crecimiento, dado que hay amplios sectores defensores de la austeridad fiscal, sino sobre todo a que no quieren seguir perdiendo más soberanía de lo que ya ha acontecido.

Las políticas económicas impuestas por las instituciones de la UE, han reducido el tamaño y participación del Estado en la economía, atentando ello no solo sobre el crecimiento económico y sobre el empleo, sino también sobre los gastos de bienestar social. Ante ello, amplios sectores de la población terminan cuestionado a tales instituciones, como a las políticas que imponen y la permanencia de su país a la UE, y al contexto de la globalización en que ello se enmarca.

3.- El Brexit resultado del fracaso de la globalización.

La Comisión Europea pasa a ser disfuncional a los objetivos de crecimiento y bienestar esperados dentro de la UE, pero ha sido funcional al gran capital, ya que le han permitido incrementar su esfera de dominio en toda la UE. Los ganadores se han aprovechado de los perdedores y los obligan a pagar con activos sus pasivos, incrementando así su poder económico y político en la UE.

Hay rechazo a las políticas de austeridad, de privatización de los bienes y servicios públicos, que deteriora el nivel de bienestar de la población, así como a las políticas de liberalización y desregulación económica han hecho a las economías más vulnerables.

No solo las crisis recurrentes cuestionan la globalización y sus políticas macroeconómicas de estabilidad, sino también el bajo crecimiento, el desempleo, los bajos salarios y la creciente desigualdad del ingreso, así como los altos niveles de endeudamiento, como la incapacidad de pago de la misma, que los ata a políticas de austeridad que frena el crecimiento y mantienen el riesgo de otra crisis financiera.

El Brexit cuestiona al proceso de globalización, a la libre movilidad de mercancías y capitales, que ha aumentado la desindustrialización y el desempleo en las economías más débiles de la UE, traduciéndose en problemas de fuerte inmigración que muchos países enfrentan.

4.- Se generaliza el rechazo a la UE y a la globalización.

El apoyo y entusiasmo manifestado a la UE, como a las políticas de mayores acuerdos comerciales, ya no es el mismo que se dio en un inicio, debido a que los resultados esperados de mayor crecimiento, empleo y bienestar no se cumplieron, y no hay perspectivas de que ello se de.

La UE deja de ser defendida por muchos y se cuestionan las políticas emanadas de sus instituciones que favorecen sobre todo a Alemania, como a unas pocas empresas y grupos, a costa de afectar a las grandes mayorías que se manifiestan por cambio de rumbo.

La UE está en una situación indefendible. Al continuar los problemas de bajo crecimiento, de sobreendeudamiento, de desempleo y al incrementarse las desigualdades de ingreso y riqueza, no tiene perspectivas económicas, políticas y sociales de mantenerse.

Su cohesión se debilita y deja de ser prototipo a seguir manteniendo y defendiendo. Lo acontecido en el RU, evidencia que es el inicio de lo que seguirá en dicha zona.

El Brexit abre un precedente para que otros europeos descontentos de los resultados de las políticas predominantes en la UE, voten para que sus países se salgan también. Señala Soros que el Brexit deja la vía libre a otras fuerzas antieuropeas dentro de la UE (Soros, 2016)

El Brexit pasa a ser un acontecimiento histórico, ya que es el despertar de muchas mentes que creían que eran irreversibles dichos acuerdos y fusiones de países, donde hasta ahora dominaba la idea que había que integrarse más (a costa de mayor pérdida de soberanía a favor de Alemania y el gran capital), por lo que se generalizará el debate para replantear salidas independientes y soberanas a sus problemas. Ello acontecerá, pues no se vislumbra cambio alguno de la política económica que venga a impulsar la generación de empleo, el crecimiento de salarios, la reestructuración de la deuda, ni acuerdos de cooperación a favor de las economías más débiles para impulsar el crecimiento económico de todos ellos. Continuará el cuestionamiento a la UE, así como a los acuerdos comerciales.

5.- La incertidumbre ante los problemas derivados de la globalización.

La salida del RU de la UE está impactando los mercados financieros (de capitales y de divisas) dada la importancia de dicho país (5ª. Economía mundial, la segunda de la UE), como de su centro financiero, que es de los más importantes a nivel mundial. Hay

incertidumbre de cómo el Brexit impactará en la UE, así como en su propia economía y en su centro financiero. Ante ésta incógnita el capital está fluyendo a EUA, Japón y Suiza apreciando sus monedas frente a la libra. (Reinhart, 2016)

La incertidumbre generada por el Brexit y de que esto se generalice, ha llevado a que aumenten las primas de riesgo en las economías del sur de la UE, lo que ahonda sus problemas. Italia ante sus problemas de insolvencia de su banca, verá recrudecidos sus problemas, así como los de Portugal, Grecia y España.

6.- El Brexit preocupa al gran capital porque cuestiona la gestión de éstos.

La salida del RU de la UE es un cuestionamiento a las políticas predominantes, a los acuerdos comerciales y financieros y a las uniones económicas entre países diferentes, lo que pone en jaque a tales políticas, y compromete los ingresos y activos de los que han ganado con dichas políticas.

Muchos de los votantes por el Brexit y los que cuestionan la UE, están por replantear el libre comercio, ya que lo colocan como causa de los problemas de bajo crecimiento, desempleo, y menores salarios, de déficit de comercio exterior, de creciente endeudamiento. Se teme que ello se traduzca en que el RU instrumente aranceles a ciertos productos para proteger su producción y empleos, lo que impactaría a los países que los venían abasteciendo. Igual política los miembros de la UE le aplicarían al RU, lo que implicaría el regreso a las políticas proteccionistas, situación que alarma a los defensores del libre mercado.

Las instituciones de la UE y los líderes y defensores de la globalización, temen que se generalice el cuestionamiento a la globalización y a las políticas que le acompañan, y se salgan más países de la UE, lo que afectará al capital financiero y al gran capital transnacional, que han sido los ganadores de dicha Unión Europea.

No hay certidumbre de si la UE endurecerá o no las negociaciones. Mientras más tarden éstas, más continuará la incertidumbre. Una es la certidumbre que esperan los mercados, y otra es la certidumbre de los que votaron porque el Brexit se traduzca en la instrumentación de políticas a favor del crecimiento, del empleo y el bienestar económico y social.

7.- Temen que sea el inicio de mayores salidas de países de la UE.

La Comisión Europea amenaza a los que opten por salirse, señalando que será perjudicial para el país que lo decida. Las autoridades de la UE, así como los sectores hegemónicos e impulsores de la UE, tratarán de evitar que otros países miembros convoquen a referéndums de salida. Señalan que salirse de los acuerdos existentes, implicará grandes pérdidas a las economías que lo hagan. Sin embargo, los países salientes no podrán estar peor de lo que ya están. Continuar en la UE, implicará mayor pérdida de soberanía y transferencia de más activos a favor del país victorioso de dichas políticas, que ha sido Alemania y del capital financiero de la zona.

Si en realidad quieren evitar mayores salidas de la UE, las autoridades tendrían que modificar radicalmente las políticas económicas predominantes, así como establecer políticas de cooperación a favor de las economías más débiles de la UE, para mejorar sus niveles de crecimiento, empleo y bienestar, lo cual es difícil que se de, pues

Alemania, que es la economía victoriosa, no lo ha hecho, ni está dispuesta a sacrificar su crecimiento y sus privilegios a favor de los demás, a no ser que pasen a ser estados subordinados de ellos.

8.- Hay quienes plantean que la salida a los problemas es mayor unidad dentro de la UE.

Hay quienes hablan de que se requiere de cooperación mundial para encarar la incertidumbre y evitar drásticas políticas de ajuste para calmar mercados. El problema es que el país que podría otorgar cooperación a los países debilitados, es Alemania, y nunca ha optado por ello. Ni incrementa el gasto público para aumentar importaciones provenientes de los países del sur de Europa, para que éstos mejoren su balanza comercial, su crecimiento, sus condiciones de pago y así reduzcan su deuda y puedan flexibilizar su política económica para satisfacer las demandas de sus ciudadanos. Alemania ha impuesto, a través de la Comisión Europea, políticas de austeridad y reformas estructurales de privatización que le han permitido apropiarse de sectores y activos estratégicos e incrementar su esfera de influencia en los otros países.

Siempre en toda crisis se dice que hay que aprovecharla y que representa una “oportunidad para una real integración”. El presidente de España, Mariano Rajoy, ha dicho que “la solución a los problemas que aquejan a la UE son más Europa”, lo que refleja que están dispuestos a seguir perdiendo soberanía a favor de Alemania, para que ésta entre a su rescate.

Las grandes diferencias productivas, junto a las políticas económicas que emanan de las instituciones de la UE, han evidenciado que la mayor unidad no resuelve los problemas de las economías más débiles. La homologación de la política económica en países que tienen diferentes niveles de productividad y capacidad productiva, impide la integración, pues no se dan condiciones de empleo y mejores niveles de vida para todos. Unos ganan y la mayoría pierde.

La Unión Europea ha acentuado las diferencias económicas y políticas en dicha zona. Ante la salida del RU de la UE, Alemania aumentará su poder, ya que Francia, por más que buscará ocupar el papel de contrapeso que ejercía el RU frente a Alemania, no lo logrará y Alemania seguirá incrementándose la influencia en la toma de decisiones en la Comisión Europea, y determinando los rumbos del acontecer en dicha área. Ello exacerbará las diferencias entre ellos. Entre los que no están dispuestos a seguir perdiendo posiciones y soberanía frente a Alemania, como entre los que dicen que la única solución a los problemas es la mayor unidad entre ellos, lo que implica ceder más soberanía a Alemania.

9.- El futuro del Reino Unido dependerá de la correlación de fuerzas.

Algunos promotores de la salida del RU de la UE (como el ahora Canciller del Reino Unido Boris Johnson) han prometido que se mantendrá el libre comercio y se regularía la inmigración. Sin embargo otros se pronunciaron por el Brexit para regular el libre movimiento de mercancías y capitales, debido a que señalan que ello es la causa del deterioro de los niveles de vida de la población, y del estado de bienestar

que predominaba, lo que implicará que dependerá de la correlación de fuerzas la determinación de las relaciones económicas con la UE.

10.- El Reino Unido tiene Mejores Perspectivas que la mayoría de los países de la Unión Europea

El Brexit levanta la esperanza a que el gobierno retome el manejo de la política económica (y más que el RU trabaja con su propia moneda) para satisfacer las demandas de los británicos. Ello dependerá de la correlación de fuerzas al interior del RU, entre los conservadores que están por la austeridad fiscal y el libre comercio, y los que quieren replantear dicha política.

Inglaterra había conseguido negociar al interior de la UE buenas condiciones, y hay quienes temen que al salirse de la UE, el RU pasará a tener menores condiciones de las que había alcanzado, lo que afectaría su crecimiento. Ello podría ser en algunos rubros comerciales, pero al retomar el manejo de su política fiscal, le dará en principio margen de expansión del gasto para dinamizar el mercado interno y el empleo, que no necesariamente los utilizarán.

Al no haber muchas perspectivas de crecimiento hacia fuera, tanto por los obstáculos que la Comisión Europa coloque para acceder al mercado único de dicha zona, como por la desaceleración del comercio mundial, el RU al retomar el manejo de la política económica podrá flexibilizar su política fiscal para volcarse al crecimiento hacia adentro.

La independencia del RU de la UE, si bien le da márgenes de libertad en torno a su política fiscal, dependerá, como hemos dicho, de la correlación de fuerzas si la puede flexibilizar para incrementar el gasto a favor del empleo, de la distribución del ingreso, de la esfera productiva y del crecimiento.

Los líderes del RU están más por políticas de libre comercio que por políticas proteccionistas, pero tienen que considerar los votos manifestados en el Brexit, que demandan políticas a favor de lo nacional, que implica mayor bienestar, situación que no lo ha logrado el libre comercio.

La devaluación de la libra esterlina mejora la competitividad del RU, lo que actúa a favor de su economía, tanto incrementando sus exportaciones, como restringiendo el crecimiento de importaciones, por lo que estimulará el crecimiento de la inversión productiva y del empleo.

Dependerá de cómo emplee sus mayores grados de libertad de su política económica, de lo que acontezca en el Reino Unido. Tiene las condiciones para impulsar su esfera productiva, el empleo, como retomar los principios y objetivos de Estado de Bienestar.

11.- La UE se debilita y tiende a desintegrarse

La salida del RU de la UE, debilita a ésta última. El poder de negociación de la UE (frente a Rusia y otros países), se ve debilitado, y más ante la inminente ola de referéndums de salida que le seguirán al Brexit.

Los líderes de la UE están más preocupados en los tiempos y términos en que negociarán con el RU, más que en hacer cambios en la política económica causante de los problemas de desempleo, de creciente desigualdad del ingreso y de inmigración

que han generado descontentos en la mayoría de los países de la UE, que han llevado al Brexit. De no cambiar la política económica, da pie a mayor descontento económico y social, que cuestiona dicha unidad, como sus instituciones y sus políticas. Debilita a la UE y se incrementarán las demandas separatistas desde todas las corrientes políticas e ideológicas.

12.- Lecciones que el Brexit da a los tomadores de decisiones.

La salida del RU de la UE, debe hacer pensar a los tomadores de decisiones entorno a seguir insistiendo en más de lo mismo, u optar por modificar las políticas predominantes para satisfacer las demandas de la población.

Aquellos que han estado y siguen defendiendo los tratados de libre comercio, como al sector financiero, a las políticas de austeridad y la privatización de los bienes y servicios públicos, tendrán que revisar sus posiciones, pues los votantes tienden a inclinarse a posturas contrarias a ello.

En el propio EUA, la campaña presidencial ha levantado un discurso en contra de los tratados de libre comercio, y frenar la salida de empresas de EUA, para favorecer la generación de empleo en dicho país.

Ante los problemas que se enfrentan a nivel mundial, aumentan los cuestionamientos a los tratados de libre comercio y a las políticas macroeconómicas que le acompañan, y sin embargo, los dirigentes políticos siguen insistiendo en más de lo mismo, lo que los llevará a perder elecciones. De ahí la importancia que los sectores afectados por estas políticas se manifiesten para presionar a los gobiernos al cambio de rumbo.

La salida a los problemas no solo pasa por replantear la política fiscal, sino toda la política que ha dado más poder al capital financiero y a las empresas transnacionales, en detrimento del sector productivo y el empleo. No se podrá salir de los problemas de endeudamiento si no se mejoran las condiciones de acumulación de los sectores endeudados, y ello pasa por políticas que impulsen el crecimiento y el empleo y reduzcan las presiones sobre el sector externo, para que el ingreso nacional crezca en mayor medida que el costo de la deuda.

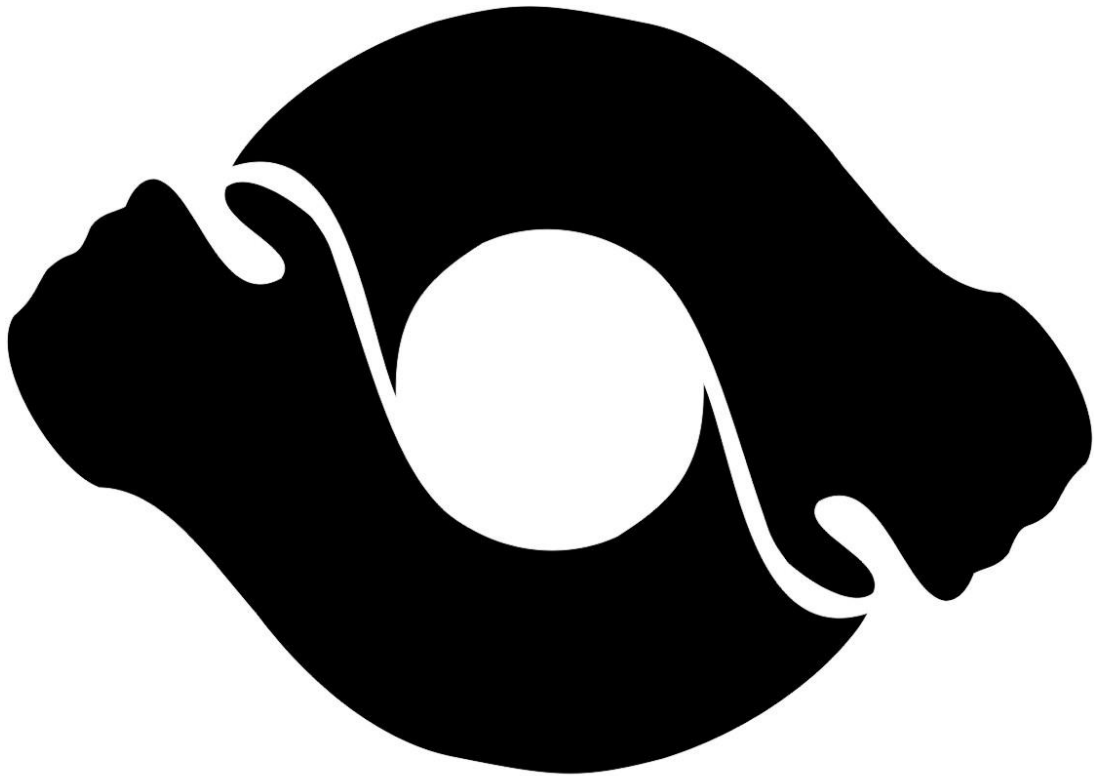
F.- El Futuro Dependerá de la Correlación de Fuerzas

Hay un despertar de conciencias a nivel mundial como resultado de los problemas de desempleo, subempleo, que junto con las reformas laborales han reducido las prestaciones laborales y los salarios reales. Ello, junto a la reducción de la participación del Estado en la economía y la consecuente privatización de empresas públicas y de los servicios sociales, han deteriorado las condiciones de vida de las grandes mayorías de la población. A ello se suma el hecho que los llamados partidos de izquierda y los sindicatos y el movimiento de trabajadores o se han derechizado, o mediatizado, o no han sabido convocar a la sociedad para tener la fuerza suficiente para contrarrestar tal situación. Los resultados han sido disminución de la participación de las remuneraciones en el ingreso nacional, y el incremento de la participación de las ganancias en éste, incrementándose así la desigualdad del ingreso, lo que contrae más el mercado interno, la actividad económica y la generación de empleo, generándose un círculo vicioso de estancamiento con desigualdad del ingreso.

Los gobiernos cada vez son más cuestionados. Pierden legitimidad y las elecciones y el problema es que los partidos que llegan al gobierno siguen con las mismas políticas que sus antecesores y no responden a las demandas de las grandes mayorías, evidenciando el poder del gran capital que no quiere cambio alguno de las políticas predominantes, las cuales les favorecen. De ahí a necesidad de la generación de conciencia entre la población y la organización por parte de los sindicatos y del movimiento de trabajadores para demandar cambio de la estrategia y de las políticas económicas las cuales deben priorizar objetivos de empleo bien remunerado para todos aquellos que lo soliciten, así como alza de salarios y mejores prestaciones laborales y de los servicios públicos. El problema es político, de correlación de fuerzas. Existe un gran porcentaje de población excluida por la globalización y las políticas que le acompañan, lo que falta es la organización política dirigida a crear conciencia de clase para lograr la movilización y la fuerza política para frenar las políticas causantes de los problemas que enfrentamos, y poder cambiar la estrategia, las políticas y el rumbo del acontecer económico-político y social. Mientras siga el sector financiero y el gran capital determinando los rumbos de nuestras economías, no hay viabilidad alguna de resolver los problemas de desempleo subempleo, bajos salarios, desigualdad en la distribución del ingreso. Hay que subordinar al sector financiero y al gran capital a favor del sector productivo y de los objetivos de empleo bien remunerados, lo que requiere tener mayoría en los Congresos para modificar las leyes y revertir la política económica predominante. De no avanzar en dicha dirección, continuará la privatización y extranjerización de nuestras economías, así como el deterioro del nivel de vida de la población y el clima de violencia y delincuencia que le acompaña.

Bibliografía:

- Chellaney, B., 2016, "Upholding the Asian Order", en www.project-syndicate.org, Ene. 22.
- Gros, D., 2016, "Reawakening Europe", en www.project-syndicate.org, Junio30.
- Joyce, J., 2016, "China's Vulnerable External Balance Sheet", en www-project-syndicate.org, Feb. 22
- Reinhart, C., 2016, "Brexit's Blow to Globalization", en www.project-syndicate.org, Junio 29.
- Roach, S., 2016, "Central Banking Goes Negative", en www.project-syndicate.org, Feb.
- Soros, G., 2016, "Brexit and the Failure of Europe", en www.project-syndicate.org, Junio 25.
- Streeck, W., 2014, ¿Cómo terminará el capitalismo?, en New Left Review 87, Jul-Ago.
- Wray, R., 2015, "China's Stock Market Tumble and the Outlook for the Global Economy", en www.neweconomicperspectives.org, Ago. 26.



STUNAM
Sindicato de Institución